

Publicado en www.relats.org

LUIS ANDERSON Y ORIT EN ARGENTINA

Rubén Cortina

Carlos Holubica

Oscar Nieva

Alvaro Orsatti

Enero 2019

Los artículos de Cortina y Nieva fueron publicados en www.fundaciónluisanderson.org, Noviembre 2018

El último es una revisión de un artículo publicado en el libro de homenaje a Luis Anderson de 2005.

I.UNA VISION DE ANDERSON DESDE ARGENTINA

Ruben Cortina

Conocí a Luis en octubre de 1986, personalmente. Había oído de él a través de algunos amigos de la vieja Confederación General de Empleados de Comercio de la República Argentina, hoy FAECYS. Luis se vio envuelto, en aquella oportunidad, sin quererlo, en la interna del Sindicato de Comercio de la Capital Federal al ser invitado al cierre de campaña de la Lista Azul

que encabezaba Armando Cavalieri y que yo integraba como candidato a Secretario de Cultura y Capacitación. Estaba haciendo mis primeras armas en el sindicalismo y no entendía demasiado su presencia en este acto; hasta me atrevo a recordar que no conocía siquiera la ORIT de la cual Luis era Secretario General.

Tiempo después comprendí que Luis había quedado atrapado en la dinámica típica de las internas sindicales argentinas: estaba de visita en el país y “lo llevaron a un acto sindical”.

Con el tiempo y ya sabiendo quién era Anderson y qué era la ORIT, comprendí la envergadura de su figura. Sin embargo, mi vinculación con el internacionalismo sindical se consolida recién a partir de mediados de la década del 90. Me crucé con él dos o tres veces y mucho más a partir de mi relación con Julio Godio para la misma época.

Godio había tenido una relación muy fuerte con Luis y la ORIT. Ambos, uno en la teoría y el otro en la práctica sindical, fueron los constructores de las tesis del Sindicalismo Sociopolítico. Razones circunstanciales llevaron a una interrupción de la relación, aunque, afortunadamente, para el tiempo en que Godio y yo comenzábamos a trabajar lo que iba a resultar en la creación del Instituto del Mundo del Trabajo en Argentina, ambos se reencontraron, dando lugar a que se le hiciera un homenaje durante el Congreso de 2001 en Washington. Julio reaparecerá en ORIT para su último Congreso, en 2005, ya sin Anderson.

Era importante entender el balance y equilibrio de Anderson conduciendo la ORIT. Su indetenible visión a partir de 1984 condujo la ORIT hasta el 2003, año de su fallecimiento y en su ejercicio la ORIT creció con la incorporación de las grandes centrales brasileñas (CUT y Forca Sindical) y la incorporación

definitiva de la CGT de Argentina, que había estado representada durante décadas por grandes sindicales sectoriales (del comercio, municipales y bancarios), aunque solo la Confederación General de Empleados de Comercio permanecía.

La ORIT, durante el mandato de Anderson atiende, no sin debates, a los sindicatos del Cono Sur en su lucha por la democratización de la región y auspicia y apoya la creación, en 1986 de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) que se convertirá a partir del 1991 en el sujeto sindical del MERCOSUR.

La ORIT dará preponderancia en su accionar a la cuestión de la deuda externa de los países de la región y a las propuestas de tratados de libre comercio impulsados por Estados Unidos. En 1986 realiza en Buenos Aires una importante conferencia sobre el tema con la participación de importantes panelistas de economía, dirigentes sindicales de la región y de Europa y con la presencia de la CIOSL, coorganizada con la CGT de Argentina. Allí se denuncian los efectos perversos y condicionantes de las deudas externas que serán motivo de luchas y movilizaciones de los movimientos sindicales de la región hasta nuestros días.

Anderson fallece en 2003 y toma la posta el bancario paraguayo Víctor Baez, dándole un nuevo impulso a la organización regional de la CIOSL en un hemisferio sustancialmente distinto al que le tocó vivir a Anderson.

A pesar del acercamiento producido por la gestión Anderson en la ORIT entre los sindicatos de América Latina, esta seguirá reflejando realidades disímiles entre las subregiones hemisféricas y dentro de ellas en las características de desarrollo de los sindicalismos nacionales.

El visible ímpetu de la joven central sindical brasilera, la CUT, que junto al Partido de los Trabajadores, llevará a la presidencia de Brasil a su fundador, Ignacio Lula Da Silva, y la impronta de representatividad y arraigo de la CGT de Argentina, aun estando ambas ya dentro de la estructura de la ORIT pero con escasa participación por entonces en su conducción, generaba tensiones que se amplificaban por la mayor dedicación de estas centrales nacionales (junto al PIT-CNT de Uruguay, no afiliado a ninguna central internacional ni regional) a lograr la democracia en Paraguay y Chile y más tarde a consolidar la inicial participación del movimiento sindical del cono sur en el proceso de integración regional Mercosur. Anderson fue vital en estas estrategias.

La muerte de Anderson me encontró precisamente en una reunión de la CCSCS en Montevideo. Recuerdo que viajé inmediatamente junto al entonces Secretario General de la CGT, Rodolfo Daer en representación de la CGT de Argentina a su despedida en la ciudad de Panamá. Para ese entonces mis conversaciones con él y mi participación en las actividades de la ORIT eran frecuentes y en el primer Ejecutivo de la ORIT luego de su muerte asumí mi primer cargo internacional como integrante del Comité Ejecutivo Continental de la organización junto al flamante Secretario General Víctor Baez.

Baez habría de iniciar un nuevo tiempo para el sindicalismo de la ORIT en la región, al igual que Anderson años antes al hacerse cargo de la organización hemisférica de la CIOSL, en la década del 80.

Su despedida cerró una etapa importante en el movimiento sindical de la región y sus cenizas arrojadas en las aguas del Canal de Panamá serán la base del recuerdo del dirigente que manejó un delicado equilibrio entre el norte y el sur.

Siempre será recordado por su impronta sudamericana y sus aportes al sindicalismo internacional.

II. LUIS ANDERSON, LA CIOSL-ORIT Y EL CEDEL

Carlos Francisco Holubica, Ex director del CEDEL

En 1987 Luis Anderson (por entonces secretario general de la ORIT) y Gerardo Castillo (directivo del área de educación sindical de esa organización) nos visitaron en nuestra sede del Centro de Estudios Laborales (CeDEL). La presencia de los dos apreciados compañeros, con quienes tuvimos una larga y fructífera conversación, estaba relacionada con la gestación de un acuerdo entre el CeDEL y la CIOSL para que la central obrera internacional apoyara con un subsidio nuestras actividades de capacitación en la Argentina. Las gestiones para concretar esa ayuda se habían iniciado anteriormente, a través de los buenos oficios del chileno Juan Manuel Sepúlveda, que trabajaba en el área internacional de CIOSL para América Latina, bajo la dirección del italiano Enzo Friso, con quien nos relacionamos gracias a un integrante del CeDEL, Eduardo Rojas, también de nacionalidad chilena y radicado en nuestro país.

Las tratativas de nuestro centro de estudios con la CIOSL tenían dos antecedentes fundamentales: el acercamiento entre el movimiento obrero argentino (especialmente el sector conocido como “los 25”) y la central socialdemócrata, luego de muchas décadas de recelos mutuos, y la relación establecida por el CeDEL, a partir de 1986, con la recientemente inaugurada oficina de la Fundación Friedrich Ebert (socialdemocracia alemana) en Buenos Aires. Es útil señalar

que el CeDEL fue creado en 1974 por el Sindicato Único de Empleados del Tabaco (SUETRA), cuyo secretario general era Roberto Digón, integrante de la Comisión Nacional de los 25.

Respecto de la relación entre los sindicatos argentinos y la CIOSL cabe destacar que comenzaron en la época de la dictadura cívico-militar que sufrimos entre 1976 y 1983. Los 25, que encabezaron la resistencia en los años más duros de ese régimen, recibieron la solidaridad de muchos organismos internacionales, entre ellos la CIOSL. Esto permitió ir superando, a través de múltiples encuentros y contactos, tanto en nuestro país como en el exterior, las desconfianzas de cada parte en relación a la otra. Los socialdemócratas pudieron dejar de lado el preconcepción de que el sindicalismo peronista estaba imbuido de fascismo, mientras que nuestros dirigentes sindicales vieron una socialdemocracia que no respondía a la imagen, forjada años atrás, de instrumento del imperialismo yanqui.

III.LUIS ANDERSON EN ARGENTINA

Oscar Nieva, FAECYS. Ex director del Instituto Jauretche de la CGTRA

Conocí a Luis Anderson cuando visitó a FAECYS, mi organización, en 1992. Por entonces, la CGTRA todavía no estaba afiliada a la ORIT, aunque Saul Ubaldini y Guerino Andreoni, cabezas de las dos CGT de esos años lo habían solicitado, y la CIOSL postergaba la decisión hasta que se alcanzara la unificación.

Es que el gremio de comercio, junto con los municipales, fueron durante largos años quienes representaban al sindicalismo argentino en la ORIT.

En ese año, realizamos el primer seminario sobre informalidad, tema relevante para los gremios de comercio.

A partir de 1994, cuando FAECYS queda a cargo de la Secretaria de Capacitacion en CGT, y en este marco ponemos en marcha el Instituto Arturo Jauretche (que había sido incorporado al estatuto dos años antes), Anderson apoyó la nueva iniciativa desde su “hombre” en la OIT, el costarricense Gerardo Castillo, que era encargado de relaciones con los trabajadores en la Oficina de OIT en Lima.

Recuerdo en particular el primer taller sobre trabajo infantil, en que el propio Luis estuvo presente, del que recuerdo su permanente sonrisa por un tema que le tocaba de cerca, como luego vimos al año siguiente cuando se realizó la Cumbre regional en Santo Domingo.

Anderson era de una relación franca y directa, con su mirada inquisitiva buscando complicidad en la relación cara a cara, bien acompañada por un Johnny Walker etiqueta negra.

En esos años CGT acompañó a ORIT en sus Congresos (Toronto, Santo Domingo, Washington), yo en lo personal estuve en el segundo, de gran relieve, al que asistió como invitado especial Lorenzo Miguel., llevado por quien era, a la sazón, secretario de internacionales, el Barba Gutierrez

Pero, ya cerca de su muerte, el episodio más notable de la relación de Anderson con el sindicalismo argentino fue la Conferencia Veinte años después, en el difícil 2002, a la salida de la hiperinflación. Con ello, Anderson quiso hacer un puente con un evento similar realizado en 1986, durante el gobierno

de Alfonsín, ahora en una situación más grave, que sería el escenario para el ciclo kirchnerista iniciado al año siguiente. En esta actividad FAECYS fue protagónica, al ceder Parque Norte, lo que permitió la asistencia de más de mil dirigentes. Por CGT, la figura estelar fue Rodolfo Daer, desde su cargo de secretario general.

Todavía, en agosto del año siguiente, acompañamos a Luis y a ORIT en una actividad importante de planificación en Buenos Aires. Comenzaba a prepararse el Congreso de 2005, y el éxito de la actividad del año anterior estaba llevando a una decisión que finalmente no se concretó, por la muerte de Anderson: que Buenos Aires fuera la sede.

Pero en esa oportunidad, la imagen que me ha quedado de Luis es la de un día domingo de descanso, en la Feria de Mataderos, donde gozaba como nadie la fiesta popular (“peronista”, podría decirse), ya en el inicio de un nuevo ciclo político que presentaba buenas expectativas. El propio Anderson mostró su interés y esperanza que el país mejorara, y en ese marco visitó al ministro de trabajo Tomada.

Buenos recuerdos de un dirigente de fuste.

IV. LUIS ANDERSON Y EL SINDICALISMO ARGENTINO

Alvaro Orsatti

El comienzo y el final cronológico de la gestión de Luís Anderson en la ORIT coincide con dos importantes actividades públicas en Argentina: las conferencias continentales de 1986 y del 2002.

Primero, a la salida del último gobierno cívico-militar, con la CGT ya normalizada, ORIT y CIOSL organizaron en Buenos Aires la Conferencia Deuda Externa y Desarrollo (Centro Cultural San Martín, septiembre 1986). De esta reunión surgió la consigna “Primero el pueblo, después la deuda”, de mucha difusión en esos años. Esta actividad tenía como antecedente la conferencia “Nuevos Enfoques de la Crisis” (Cuernavaca, agosto 1984), al poco tiempo de la crisis de la deuda mexicana. Por entonces, la CGTRA estaba representada en el Ejecutivo de ORIT a través de la Federación de Empleados de Comercio (actual FAECYS).

Luego, a la salida de la hiperinflación de finales del 2001 y comienzos del 2002, y como desarrollo de dos misiones previas de acompañamiento solidario, a impulsos del bancario Juan José Zanola, y el protagonismo del dirigente de la alimentación Rodolfo Daer, secretario general de la CGT, ORIT estuvo nuevamente en el país, con la Conferencia “Deuda Externa y Desarrollo: Veinte años después” (Parque Norte, septiembre 2002), con una gran participación local (casi 1000 sindicalistas), e incluyendo la primera visita de Guy Ryder, nuevo secretario de la CIOSL, a la cabeza de una delegación internacional

Entre ambos eventos, en 1993, la CGT se había afiliado a la ORIT, como culminación de un largo proceso previo, como desarrollo de la incorporación a la CIOSL, en 1975, poco tiempo antes del golpe:

-en 1981, durante la realización del XII Congreso de ORIT (en Toronto), la CGT participó como invitado (representada por el

dirigente del caucho Roberto García), haciendo una solicitud formal de ingreso, aunque no se tomó una decisión⁷.

-en 1990, las dos conducciones paralelas que tenía la CGT desde la ruptura interna del año anterior (con la conducción del mercantil Guerino Andreoni y el cervecero Saul Ubaldini) pidieron nuevamente afiliación a ORIT, pero ésta decidió postergar la incorporación hasta que las dos tendencias se reunificaran.

- a fines de 1991, las dos conducciones, a través de Ubaldini y el ferroviario José Pedraza comenzaron el acompañamiento de ORIT en materia de integración económica, participando de la Conferencia de San José sobre Integración y Desarrollo, que colocó las bases del enfoque que se aplicaría inmediatamente en actividades realizadas con la CCSCS, ahora referenciadas directamente en el recién constituido MERCOSUR, con protagonismo del marítimo Enrique Venturini.

-al año siguiente, una amplia delegación de la CGT participó del XV Congreso de la CIOSL (Caracas, 1992), con la presencia de Zanola y la aeronavegante Alicia Castro.

-al poco tiempo, el XIII Congreso de la ORIT (Toronto, 1993) aprobó el ingreso de CGT, con la presencia de Ubaldini y de Ramón Baldassini⁸.

⁷ Posteriormente, García y el textil Pedro Goyeneche participaron en la Conferencia de Cuernavaca antes mencionada.

⁸ En este mismo período, el secretario general de CGT Oscar Lescano acompañó a ORIT en el primer encuentro sindical con las instituciones financieras internacionales (en Washington, 1992) y la actividad conmemorativa del descubrimiento de América (Madrid, 1992). Otero secretario general posterior, Naldo Brunelli, participó en la primera

Este proceso fue parte de un fenómeno más amplio: la extensión de ORIT hacia el Cono Sur, que culminaría en estos primeros años noventa con la incorporación de todas las grandes centrales de esta región: las CGT de Argentina y Brasil, las CUT de Brasil, Chile y Paraguay, y Forca Sindical de Brasil, así como el inicio de relaciones con el PIT-CNT de Uruguay y con la recién creada CTA de Argentina.

Justamente, fue durante la Conferencia de 1986 en Buenos Aires que se inició este ciclo, cuando CIOSL y ORIT dieron el impulso inicial (con el apoyo del sindicalismo holandés) a la creación de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS)¹.

En este marco, se sucedieron varios otros episodios en que ORIT destacó a la CGT:

-el ofrecimiento de que la primera conducción de la CCSCS estuviera a cargo del dirigente del sector público. Miguel Candore, quien la detentó hasta 1990.

-el acompañamiento de actividades educativas del sindicalismo argentino.

-la apertura, en 1989, de su oficina subregional para el Cono Sur en Buenos Aires, con la dirección del socialista español Fernando Serrano. La oficina fue trasladada a Brasil en 1991, ante la nueva división cegetista.

Ya con CGT incorporada a la ORIT, fue importante el involucramiento argentino en la reinstalación del Consejo

actividad internacional importante luego del Congreso de Toronto: la Cumbre Iberoamericana de Salvador, Bahía.

¹ Ese mismo año, la CIOSL había acompañado al proceso de normalización sindical de la CGT, junto a la OIT

Sindical de Asesoramiento Técnico (COSATE) del Sistema Interamericano de Trabajo en 1995, con su presidencia a cargo del metalúrgico Francisco Gutierrez².

En otro plano, también acompañó eventos educativos sobre temas renovadores⁹.

² Otra actividad previa importante de Anderson fue el acompañamiento al secretario general de CIOSL Enzo Friso en oportunidad de acordarse la propuesta sindical (desde la CCSCS), de Carta Social para el MERCOSUR (septiembre 1993)

⁹ Anderson estuvo presente en dos actividades temáticas que prácticamente no tenían antecedentes en el país: un seminario sobre economía informal (FAECYS, 1992) y taller sobre trabajo infantil (CGT, 1995). Este último ya formaba parte de las actividades del IAJ, Instituto Arturo Jauretche, creado en 1994 por iniciativa de FAECYS que le había dado contenido a una resolución de la CGT, que estaba dirigido en esos años por el mercantil Oscar Nieva. El Instituto fue inicialmente resultado (1992) de un acuerdo de la CGT con la UIL italiana, que a la sazón ya desarrollaba, desde hacía tiempo, un proyecto educativo en el país, pero no se concretó por la crisis de esa central. ORIT ocupó parcialmente este lugar, mediante una alianza con OIT-ACTRAV regional (desde la oficina en Santiago de Chile), donde ya estaba instalado Gerardo Castillo, encargado de formación en la sede de ORIT durante varios años, ahora funcionario para actividades con los trabajadores. Ello derivó en años posteriores en un programa de actividades educativas, algunas incluyendo la cooperación española (con la participación de Oscar Valverde), sobre una variedad de temas, algunos de los cuales no tenían mayor tradición local (microempresas, seguridad social, economía social, además de los ya mencionados) (cf Alvaro Orsatti, "Formación Sindical en Argentina", OIT, 1999; y Gerardo Castillo y Alvaro Orsatti: Cooperación de ACTRAV y ORIT con CGT en trabajo informal y economía social; Informe de ACTRAV, 2003). En este período, la interlocución con la CGT, desde la Secretaría de Relaciones Internacionales, fue con el metalúrgico Francisco Gutiérrez, y los ya mencionados Baldassini y Venturini. el postal Antonio Baldassini y el naviero Enrique Venturini. También. que durante varios años se desempeñó en el Comité Ejecutivo de ORIT..

Por el lado de la CGT, en esta historia compartida, hay dos momentos en que CGTRA hizo gestos institucionales no recordados:

-en 1993, el ofrecimiento por parte de su secretario general el metalúrgico Naldo Brunelli (mediante una gestión de Carlos Gdansky, secretario de relaciones internacionales de la UOM), de que la ORIT se instalara físicamente en Argentina, en el marco de la decisión de cambio de sede, que finalmente se concretó en Caracas¹.

-en 2003, en el marco de una actividad de planificación, se avanzó en la posibilidad de que el Congreso de ORIT planificado para el 2005 se realizara en Buenos Aires³

Su despedida de Argentina, en agosto del 2003, incluyó un episodio representativo de su sensibilidad hacia el mundo sindical argentino: en una reunión en la CGT, conoció en la Sala Eva Perón y dejó el siguiente comentario en el libro de visitas: “qué gran honor y satisfacción poder visitar este recinto donde una mártir de los trabajadores de Argentina despachó y atendió a los más pobres y necesitados de su Patria. Orgullo para ORIT que su afiliada CGT recuerde y honre a quien tanto le sirvió” (20 agosto)¹⁰.

¹ Años después, un líder histórico del sector, Lorenzo Miguel, asistía como invitado especial al XIV Congreso (Santo Domingo, 1997), para recibir un homenaje.

³Tal actividad, en agosto del 2003, fue un Taller interno sobre Escenarios ante el ALCA, con participación de sindicalistas y cuadros técnicos de Brasil, Chile, y Argentina, donde también se aprovechó para comenzar a discutir sobre el contenido temático del XVI Congreso.

¹⁰ Este episodio sería luego registrado en el evento “Cupo Femenino y Democracia Sindical”, realizado en diciembre, al mes de la muerte de Anderson. Allí participó la antigua directora del área de mujer trabajadora de ORIT, Olga Hammar (luego directora de la Comisión Tripartita por la

Pero el aporte sustantivo de Anderson en relación al sindicalismo argentino ya había sido realizado con anterioridad a la plena incorporación de la CGT en la ORIT, cuando el documento de base del XII Congreso (“El desafío del cambio: nuevos rumbos del sindicalismo”, Caracas, abril 1989) había saldado, podría decirse, una “deuda histórica” con aquel, al considerarlo (junto al sindicalismo mexicano) el componente “laborista” de la realidad sindical existente en la región. El documento³ afirmaba que este reconocimiento (así como el de las otras corrientes ideológico-políticas) debía ser previo, es decir, una condición necesaria, de la nueva estrategia a favor de la integración del sindicalismo sociopolítico clasista, con los principios de unidad y pluralismo

Igualdad de Oportunidades, del M.de Trabajo), con la conducción de los dirigentes del sector público Zunilda Valenciano, de comercio Gladys Bas, de viajantes María Luísa Fernández, y del seguro Elena Palmucci.

³ . Este enfoque tiene una clara influencia del principal redactor, el intelectual argentino Julio Godio.